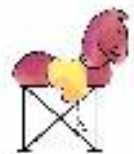


LA VILLA ROMANA DE LA OLMEDA



Fernando Chaves Alba
Adrián Fernández de los Muros Niet
Darío García Muñoz Varona

Año 2010



Coordinadores de la obra

Manuel Hernández Vázquez

Alejandro Barceló Hernando

Matilde Arroyo Parra

Autores

Fernando Chaves Alba

Adrián Fernández de los Muros Nieto

Darío García – Muñoz Varona

LA VILLA ROMANA DE LA OLMEDA

Año 2010

Edita: MUSEO DEL JUEGO S.L.

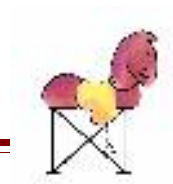
C/ Comunidad de Madrid nº 3

28230 LAS ROZAS

Cif: B4023106

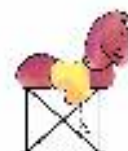
www.museodeljuego.org

MUSEO DEL JUEGO



ÍNDICE

- INTRODUCCIÓN.
- MÉTODO DE TRABAJO.
- HISTORIA.
- ARQUITECTURA.
- PATRIMONIO HISTORICO CULTURAL.
- EL TERMALISMO ROMANO, ORIGEN
DESARROLLO Y EXPANSIÓN.
- LAS TERMAS DE LA OLMEDA.
- CONCLUSIÓN
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se integra dentro de un proyecto cuya finalidad es la de conocer el Patrimonio Histórico Cultural, relacionado con el deporte, que podemos encontrar en nuestro país.

Concretamente, vamos a viajar siglos atrás, a la época del Imperio Romano, a una villa situada en las proximidades de la actual Palencia, provincia de Castilla y León, que recibe el nombre de la Olmeda.



Localización de la villa romana de "La Olmeda"



UC
Saldaña con

La Villa Romana de La Olmeda, es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del mundo romano hispánico. Se trata de una gran mansión del Bajo Imperio (s. IV d.C.), cuyo edificio principal de planta cuadrada flanqueada por dos torres, se dispone en torno a un patio central y peristilo al que se abren las distintas dependencias, la mayoría de ellas con pavimentos de mosaicos, cuyo patrimonio histórico – deportivo se centra fundamentalmente en las termas anexas al edificio principal.

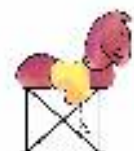
A lo largo de este trabajo vamos a pasar a analizar la Villa en su conjunto, deteniéndonos algo más en los aspectos relacionados con las termas, su importancia y su función dentro del mundo romano.

Pero antes de comenzar, es importante hacer una pequeña revisión histórica para entender en qué momento nos encontramos y cuál era el valor que nuestro objeto de estudio tenía en aquella época.

MÉTODO DE TRABAJO

Para realizar esta ficha resumen, focalizamos nuestro esfuerzo en ordenar toda la información recogida a través de internet acerca de la Villa.

Para conseguir esta información, como es lógico, lo primero que hicimos fue utilizar el buscador "google" para descargar toda la información que aparecía al respecto sobre la Villa de la Olmeda.



PHEJD: Villa La Olmeda

A partir de ahí, nuestro trabajo se orientó a buscar información histórica acerca del Imperio Romano, centrándonos sobre todo en los usos y características que reunían los baños termales.

Para ello buscamos bibliografía especializada, encontrando numerosos libros y artículos en italiano e inglés, los cuales logramos traducir, no sin esfuerzo, para poder sacar las conclusiones que han dotado de contenido a este documento.

HISTORIA

La Villa Romana Olmeda, descubierta en 1968, por Javier Cortés cuando se disponía a realizar unas labores agrícolas, es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del mundo romano hispánico.

Los inicios de esta villa romana parecen remontarse a los años finales del siglo I d.C., alcanzando su ocupación hasta las postrimerias del siglo III, momento de fuerte crisis económica y social.

Durante el siglo IV la villa fue reedificada, de nueva planta y en distinto lugar, estimándose que es en tiempos de Teodosio, a finales del siglo IV, cuando alcanza su mejor momento de esplendor. Se estima que fue en esa época cuando se colocan en los suelos de sus estancias los más bellos mosaicos de la casa.

Los "honestiores" que residieron en la villa de La Olmeda supieron, sin duda, dotar a su residencia campestre de los más exquisitos lujos que la vida urbana podía ofrecer en ese momento; los vestigios arqueológicos conservados lo acreditan de forma fehaciente.

A finales del siglo V, o quizás ya en el siglo VI, la residencia es abandonada de forma precipitada. Se desconocen las causas concretas de la violencia y destrucción que se acusan en la villa, pero lo cierto es que nadie quiso, o pudo, pararse a recuperar los abundantes utensilios que quedaron abandonados entre las ruinas. Así al excavar la villa fue frecuente encontrar útiles de bronce o hierro atrapados, a veces, debajo de muros caídos o entre niveles de techumbre y cenizas.



ARQUITECTURA

Arquitectónicamente la villa de La Olmeda es un edificio cuya estructura gira en torno a un gran patio de forma rectangular, rodeado de cuatro galerías por las que se accede a las diferentes habitaciones. Cuatro torres, con forma cuadrada en la fachada Norte y con forma octogonal en la Sur, se sitúan en los flancos de la villa. El edificio hubo de tener dos plantas, ya que se han podido identificar los vestigios de las escaleras que accedían a las habitaciones del piso superior.



Vamos a proceder a realizar un recorrido virtual por el lugar, algo que sin duda nos ofrecerá una visualización más gráfica de la belleza del edificio y de su distribución.

La monumental fachada del edificio, con orientación sur, flanqueada por dos torres de forma octogonal, nos adentra en el interior del palacio a través de un vestíbulo cuyo mosaico se conserva prácticamente como nuevo.

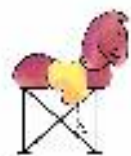
Al fondo del vestíbulo, dos columnas marcan la separación entre él y una amplia galería transversal, que atraviesa el patio central, en cuyos extremos convergen otras columnas con bellos mosaicos geométricos, y donde nos encontramos con los accesos a las principales habitaciones de la mansión.

Se conservan numerosas habitaciones, por lo que el estudio de las mismas ha llevado a los arqueólogos a pensar que las orientadas al saliente, serían las de mayor importancia y suntuosidad.

Dentro del grupo de estancias orientadas al saliente, cabe destacar por su conservación, la alcoba, un pequeño comedor y sala de recepciones, cuyos mosaicos están en perfecto estado.

Entre las orientadas al poniente, el gran comedor es la principal, con reformas de época romana que acrecientan, aún más, su interés arqueológico.

En el interior del patio central nos encontramos con unos arcos de ladrillo que constituían los elementos arquitectónicos de paso de la galería sur al patio central



PHEJD: Villa La Olmeda

En los exteriores, nos encontramos con grandes extensiones de terreno dedicados a la explotación agraria, así como una zona de baños, situada en el noroeste, comunicada con la Villa a través de un pasillo, de la cual vamos a hablar de forma más detallada a continuación.

Excavaciones posteriores han demostrado la existencia de necrópolis próximas a la zona, siendo las más importantes la situada al noroeste y al sur.

La necrópolis del norte, es sin duda la más antigua de ellas, datándose entierros en ella entre los Siglos I y IV después de Cristo.

La necrópolis del sur, por su parte, es la más valiosa desde el punto de vista arquitectónico, ya que en ella se han encontrado más de medio millar de inhumaciones con gran variedad de elementos de ajuar como cuchillos, cuencos, vasos, collares etc..., elementos que en la actualidad pueden ser contemplados, junto con otros encontrados en la Villa, en el museo de la Iglesia de San Pedro de Saldaña, a apenas 6 kilómetros del yacimiento.

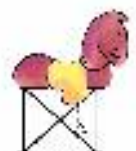
PATRIMONIO HISTÓRICO - CULTURAL

Lo más atractivo de esta villa son la serie de mosaicos que cubren la mayor parte de las habitaciones; elementos geométricos, vegetales y figurativos se combinan y repiten con gran profusión. Destaca entre ellos el bello mosaico de la gran sala de recepciones con tres temas distintos.

Mosaico Principal

La escena principal, como pieza realmente de excepción sobresale el mosaico que pavimenta el "oculus", que representa el momento en que Aquiles es descubierto por Ulises en el gineceo de Licomedes, en donde lleva una vida placentera a la que habrá de renunciar para ayudar a los griegos en su lucha contra la ciudad de Troya.

En la representación, una de las hijas de Licomedes, Deidamia, sujeta con fuerza al héroe intentando evitar que acuda a la llamada de Ulises. Con la historia del descubrimiento de Aquiles por Ulises en el gineceo de Licomedes, en la isla de Skiros.



PHEJD: Villa La Olmeda

Esta escena principal, formada por doce figuras de cuerpo entero, de tamaño mayor que el natural, está rodeada por un amplio marco en el que se representan en medallones situados entre ánades los retratos de diferentes personajes, posiblemente los distintos miembros de la familia del propietario de la villa. En las esquinas se sitúan las imágenes de las Cuatro Estaciones del año. La mirada de cada retrato que representa a las estaciones mira hacia un punto Cardinal.

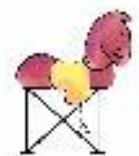


Mosaico de la caza

Una espléndida escena de cacería, con una variada representación de animales en distintas posturas entremezclados con cazadores y motivos vegetales.



Escenas de cacería, "venationes", que nos hablan de uno de los placeres que la vida campestre ofrecía a estos ricos propietarios bajo imperiales. En ella se representan tanto animales propios de la zona (jahali u oso) como exóticas (león, tigre, leopardo...) Rodeando todo una amplia cenefa con escudos hexagonales entrelazados, formando grandes cuadros florales de una gran belleza y riqueza de color.





Una vez que hemos analizado la importancia cultural del entorno en el que nos encontramos, vamos a pasar a centrarnos en el verdadero objeto de estudio de nuestro trabajo, que no es otro que aquello que tiene que ver con el ámbito deportivo, es decir, los baños romanos.

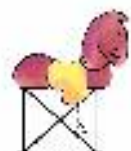
Para ello vamos a comenzar entendiendo la importancia que dichas estructuras tenían dentro de la arquitectura romana, para después pasar a ver las características propias de las termas que encontramos en La Olmeda.

EL TERMALISMO ROMANO, ORIGEN DESARROLLO Y EXPANSIÓN

El desarrollo de la ingeniería civil fue uno de los elementos que caracterizaron la civilización romana en su expansión por todo su dominio. Dentro de ella cabe destacar las termas como edificio público que integra tanto espacio social como muestra de desarrollo técnico constructivo por los muchos elementos que integro en su construcción.

Ya en el año 33 a.c., durante el edilato de Agripa se sabe que existían en Roma no menos de 170 termas públicas y gratuitas, de cuya existencia por todas las provincias nos habla el historiador Plinio el Joven.

Las primeras termas de la que tenemos noticia se encontraba en Capua, a finales del III a.c. y en la capital se sabe que con los graco existían balos mixtos, aunc verdadero desarrollo se realiza durante la época imperial, cuando se profundiza



PHEJD: Villa La Olmeda

conocimiento de las técnicas de climatización y ventilación, así como de abastecimiento de agua.

En estos baños no solo se consumía gran cantidad de agua, también demandaban ingentes cantidades de energía que se debía transformar en calor así la demanda de leña era tremenda teniéndose que idear diferentes formas de limitar el consumo de combustible sólido a partir de aprovechamiento de la energía solar.

Así Vitruvio (I a.c.) daba precisas indicaciones sobre cómo construir unas termas de la forma más apropiada para optimizar la luz solar. Para ello, se debía elegir un lugar caluroso y orientarse de tal forma que las salas más calidas (calidari y tepidari) recibieran la luz desde el occidente invernal. Así las termas se situaron según estas indicaciones, llegándose incluso a derruir edificios anteriores con el fin de cumplir las indicaciones del gran arquitecto.

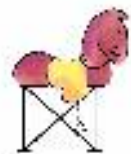
La orientación al sur y sudoeste eran consideradas para las zonas cálidas, así las salas estaban ya caldeadas cuando la gente llegaba a las termas, a mediodía y por la tarde, según la costumbre romana. Esta orientación se sigue en casi todas las grandes termas romanas (como veremos también en la que nos ocupa), y además, en muchas de ellas encontramos detrás una zona libre, utilizada para juegos deportivos, con el fin de que no se obstruyera la radiación solar al resto del edificio, algo que en La Olmeda, todavía no se ha constatado que existiera.

Las grandes termas que podemos admirar hoy en Roma, son de época tardía, finales del II-III d.c., épocas en las que se ha desarrollado el gran elemento necesario para el levantamiento de grandes construcciones, una importante industria de fabricación de ladrillo, que sustituye a la piedra natural, más pesada y cara, y que junto al uso del hormigón permite alcanzar grandes alturas mediante muros relativamente poco pesados, en materiales de características térmica óptimas para acumular y conservar el calor. La ligereza de los muros permite la apertura de ventanales que dejan pasar la luz y con ello el calor.

Entre las grandes Termas que se conservan en Roma tenemos las de Caracalla, las de Trajano y las de Diocleciano, todas construidas según las normas de Vitruvio.

Además de la arquitectura, las termas en su sistema de calentamiento interno demuestran un alto estatus tecnológico. Las salas con baños calientes, se calentaban según un sistema llamado Hypokaustis, palabra griega que significa calentamiento del suelo, con el cual se caldeaban paredes, suelo y agua. Se hacía a partir de una cámara de combustión accesible desde fuera del edificio, el praefurnium, en donde se quemaba combustible, el humo pasaba bajo el pavimento y mediante los tuboli subía por las paredes ascendiendo hasta su salida por el techo.

La construcción de Hypokausto se hacía del siguiente modo, primero un pavimento de terracota ligeramente inclinado en el que se colocaban de forma sistemática una serie de pilastras de ladrillo que sujetaban un suelo de cemento pavimentado. La pared se cubría de arcilla con el fin de garantizar la elasticidad de la construcción, ante las variaciones de temperatura.



PHEJD: Villa La Olmeda

Junto al praefurnium se encontraba un gran caldero de cobre o bronce llamado el testudo, donde se calentaba el agua. Vitruvio hablaba de tres recipientes, uno para el agua caliente, otro para templada y un último para fría, unidos para que el agua caliente que salía en forma de vapor fuera sustituido por templado y este por fría, optimizando el consumo energético.

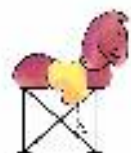
Las Termas fueron utilizadas como un elemento más de la romanización dentro del urbanismo, la asimilación de las élites locales del modo de vida romano pasaba por imitar las costumbres de los nuevos dominadores y como otros aspectos tales como el culto al emperador o la asimilación de ritos funerarios, sirvieron para integrar el cada vez más extenso espacio cultural romano.

LAS TERMAS DE LA OLMEDA

En el caso concreto que nos ocupa, los baños de la Villa Romana de La Olmeda constituyen un espacio diferenciado en el sector Oeste del conjunto de la Villa. Fueron identificados ya en las excavaciones dirigidas por P. de Palol y J. Cortes en 1970 y, desde entonces, se han sucedido una serie de actuaciones cuyo objetivo primordial fue la delimitación del perímetro exterior del complejo. En 1991 se localizaron cinco estancias que constituyen el extremo meridional del conjunto y que ha pasado a conocerse como sector Sur de los Baños.



La disposición, en 1995, de una cubierta fija destinada a proteger de la intemperie todo el ámbito termal, animó los trabajos de consolidación de las estructuras, así como la restauración y recolocación de los pavimentos de *opus tessellatum* descubiertos en las estancias.



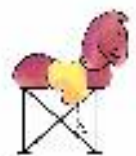
PHEJD: Villa La Olmeda



La organización de las estancias evidencia dos zonas a ambos lados del corredor de acceso desde la *villa* por lo que, desde un punto de vista meramente analítico, se puede dividir la planta de los baños de La Olmeda en tres sectores:



- El sector Sur contiene una gran estancia de planta circular con ángulos en esquina, calefactada mediante canales radiales, que tal vez fuera una habitación "templada", y cuatro pequeñas habitaciones anejas planta rectangular, en esta ocasión sin calefacción.



PHEJD: Villa La Olmeda

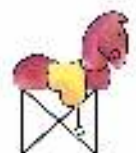
- El sector Central representa, según queda dicho, el acceso al conjunto desde la residencia señorial; se hallaría cubierto como da a entender la presencia de contrafuertes exteriores.



- El sector Norte parece configurarse como el espacio en el que se ubican las dependencias más específicas del aparato termal. Se identifican en él, hasta el momento, las siguientes zonas:



1.- Una gran sala cuadrada con esquinas curvas al interior y banco corrido de fábrica en algunas zonas, interpretada como el *apodyterium* que dispone además de una bañera fría, tipo *descrevius*.



PHEJD: Villa La Olmeda

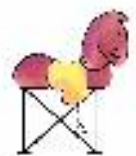
2.- Un habitáculo más pequeño con un profundo canal de desagüe y pavimento de baldosas cerámicas, que parece apuntar a su uso como *latrinae*, al sureste.



3.- Adosado a las dos anteriores, un ámbito protegido con cubierta, largo y estrecho, seguramente un *vestibulum* que precede el único acceso al *apodyterium* desde el exterior del edificio.



4.- Al norte del sector septentrional se identifican tres bloques "salientes", localizados en 1986 durante la excavación perimetral del conjunto: en el ángulo NE, por encima del vestíbulo, un habitáculo cuadrado que parece constituir un añadido; en el centro, conectado con el *apodyterium*, un ábside trilobulado y en la esquina NO, adosado a las estancias calefactadas, un ámbito rectangular donde se inscribe el *praefurnium* y que hemos interpretado como el *pruñigeum* termal.



PHEJD: Villa La Olmeda

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, nos gustaría recalcar la importancia, no sólo desde el punto de vista de patrimonio deportivo, sino también desde el punto de vista arquitectónico, y puramente cultural, que tiene la Villa de la Olmeda.

Es un recuerdo vivo de la historia del Imperio Romano, una muestra más de la gran capacidad de estos individuos para la ingeniería, y sobre todo una prueba fehaciente de que el deporte, o mejor dicho la práctica deportiva relacionada con el ocio, ha estado presente en la historia del hombre desde tiempos muy remotos.

Lo verdaderamente impresionante, es su estado de conservación, que nos ha permitido disponer de una gran cantidad de documentación gráfica, que nos enseña que los actuales balnearios y spas, no son más que una réplica de lo que Siglos atrás, otros seres humanos utilizaron con medios mucho más sencillos.

Por tanto, animamos a todo lector a que acuda a visitar esta zona ya que entendemos que merece, y mucho la pena, perder una mañana contemplando la capacidad de nuestros antiguos pobladores para la obra civil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CORTÉS, J.: *La villa romana de la Olmeda. Guía breve*, Ed: Diputación Provincial de Palencia, 2004.
- MONTANELLI, I.: *historia de Roma*, Ed: Jerufa, 2005
- NIELSEN, I.: *Thermae et balnea. The architecture and Cultural History of Roman Public Baths*, Ed: Aarhus, 1991.
- STACCILOLO, I.: *Le terme romane*, Ed: Tascabili Newton Compton, Roma 1995.
- Miguel Nozal, Javier Cortes José-Antonio Abásolo, "Intervenciones arqueológicas en los baños de la villa de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)", *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón Termas romanas en el Occidente del Imperio*, Gijón, 2000, pp.311-318.
<http://www.villaromanalaolmeda.com/>
<http://www.gytopalencia.es/>
<http://www.xn--montaa-palentina-bub.com/rutas/La%20Olmeda.htm>
http://www.villaromanalaolmeda.com/export/sites/diputacion/otrosContenidos/actividad/2009/Documentos/Dossier_La_Olmeda.pdf
<http://www.montaña-palentina.com>
www.palencia.com
http://es.wikipedia.org/wiki/Villa_romana_La_Olmeda

